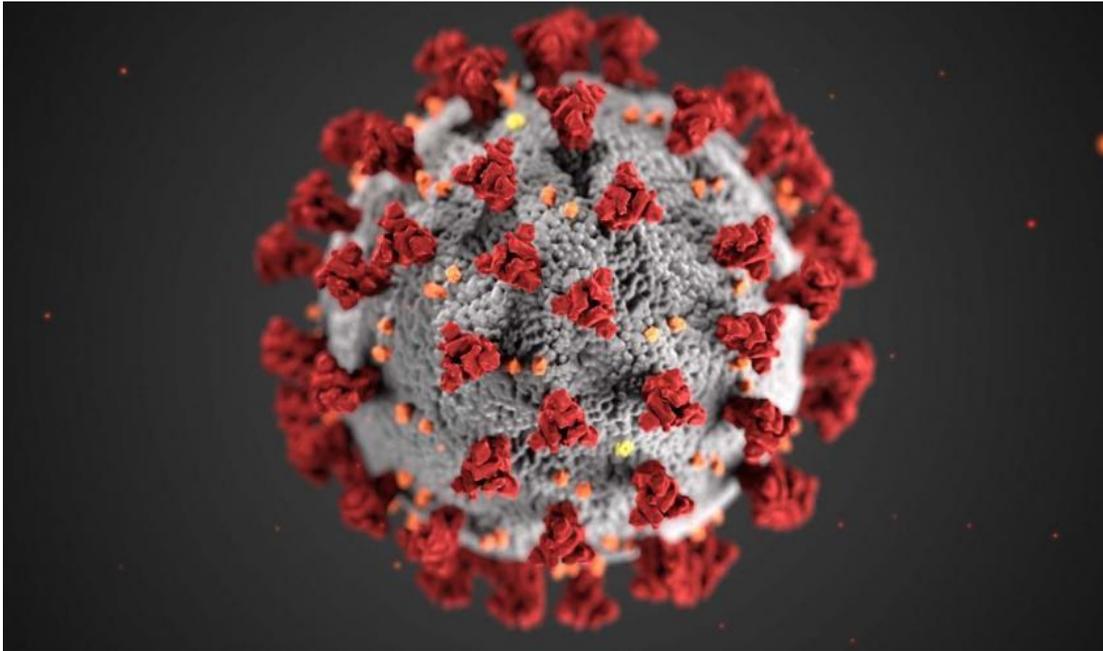


## Declaración de la UICN sobre la pandemia de COVID-19



El Sindicato sigue totalmente comprometido con la salud y la seguridad de nuestros empleados y electorados, y hemos tomado medidas drásticas para protegerlos. Apoyamos a los 1.400 miembros de la UICN y a más de 17.000 expertos voluntarios en las Comisiones de la UICN, en casi todos los países del mundo. Aplaudimos a los muchos héroes ambientales y pueblos indígenas que continúan su trabajo en la primera línea de conservación durante estos tiempos difíciles.

La UICN reitera su compromiso de conservar la naturaleza para un planeta y personas saludables. Continuamos ayudando a las comunidades en estos tiempos inciertos mientras intensificamos áreas de trabajo que nos ayudarán a comprender y abordar los impulsores subyacentes de las enfermedades que surgen de los contactos humanos con la vida silvestre o el ganado, conocidas como enfermedades zoonóticas. Muchos programas, miembros y comisiones de la UICN ya están trabajando en temas que nos ayudarán a comprender mejor y recuperarnos de esta crisis. La Comisión de Supervivencia de Especies de la UICN y la Comisión de Gestión de Ecosistemas están trabajando para mejorar rápidamente nuestra comprensión de cómo se producen dichas transferencias de patógenos como resultado de actividades humanas, como el comercio ilegal de vida silvestre y el cambio en el uso de la tierra.

El cambio en el uso de la tierra es un impulsor clave de las enfermedades zoonóticas emergentes. La deforestación, la fragmentación del hábitat y una frontera agrícola en expansión aumentan los contactos entre los humanos y otros animales, lo que aumenta las posibilidades de que surjan y se propaguen las

zoonosis. Es por eso que las áreas protegidas y la ley ambiental deben ser parte de nuestra estrategia global para reducir o prevenir futuros episodios de enfermedades. Al comprender las consecuencias de las actividades humanas que conducen a la propagación de enfermedades zoonóticas, podemos asegurarnos de reconstruir cuidadosamente y comunicar claramente remedios efectivos a largo plazo a actores que van desde los responsables políticos hasta las comunidades locales.

Una crisis, especialmente una de esta intensidad, inspira reflexión y evoca preguntas difíciles. Más allá de la tragedia humana, se ha prestado mucha atención a la relación de la humanidad con el mundo natural y al impacto de nuestras actividades. Con una catástrofe económica como resultado de la interrupción repentina y drástica de la actividad, muchos han observado que, más allá de la tragedia humana, nuestra huella en el planeta se ha vuelto temporalmente más ligera. Sin duda, esta es una señal de que somos capaces de hacer las cosas de manera diferente, pero considerar esto como un resultado positivo sería un grave error. El costo ha sido y será enorme en términos de pérdida de empleos, dificultades y sufrimiento. Además, está claro que el brote de COVID-19 también está trayendo nuevas amenazas a los pueblos indígenas y las comunidades rurales, así como una violencia exacerbada,

Podemos reconstruir, pero reconstruyamos de manera más inteligente. Como comunidad, hemos estado hablando de la necesidad de un cambio transformador: trabajemos juntos ahora para asegurarnos de seguir un camino sostenible y reflexivo. La UICN continuará colaborando con mujeres y hombres en todas las comunidades para construir e implementar soluciones seguras y equitativas de género.

Las personas de todo el mundo, especialmente las que están en la primera línea de la lucha contra esta pandemia, continúan trabajando, a menudo arriesgando sus vidas para que otros puedan ser atendidos, mantenidos seguros y tengan acceso continuo a alimentos y otras necesidades. El progreso tecnológico que ha marcado estas últimas décadas ahora permite a muchos otros, especialmente en los centros urbanos, trabajar desde casa. Asisten a las mismas reuniones que tendrían en la oficina o al otro lado del mundo, produciendo resultados similares. Conducen menos, vuelan menos, contaminan menos.

Para extraer una lección de esta tragedia en curso, todos debemos jurar que volveremos sobre nuestra forma de trabajar. Debemos ver cómo podemos reducir nuestra huella en el mundo natural al continuar usando las herramientas que estamos usando ahora. Podemos establecer objetivos para volar y viajar menos, e informar nuestro progreso de manera transparente.

Como líder mundial en la realización y coordinación de investigaciones y asesoramiento de políticas sobre el medio ambiente, la UICN continuará trabajando con nuestros Miembros y redes para brindarle información esencial y lecciones aprendidas. Seguimos comprometidos con nuestra poderosa Unión, nuestra misión de desarrollo sostenible y trabajar juntos para garantizar un planeta saludable, con personas saludables.